

## Atropello en Haro

Como familiar de víctima de accidente de tráfico por culpa de la imprudencia de un tercero, no puedo dejar de sentir menosprecio y repulsa -por decirlo finamente- por el conductor que después de matar a un chico que circulaba con bicicleta se cree con la suficiente soberbia y prepotencia moral para reclamar daños y perjuicios a una familia destrozada por la pérdida de un hijo, una desgracia como las miles que hay cada año en este país, que arrastrarán consigo durante toda su vida. Este escabroso asunto me hace reflexionar en dos cuestiones. En primer lugar, a qué clase de energúmenos estamos dando la potestad de conducir vehículos que con una conducción imprudente se convierten fácilmente en máquinas de matar, y en segundo lugar, según el atestado policial confeccionado por la Guardia Civil fue el chico quien supuestamente se saltó un stop, sin embargo, dicho atestado policial en parte se confeccionó con la declaración del que ahora reclama daños materiales en su vehículo por valor de 20.000 €. Demasiado frecuentemente, en este país los atestados policiales se confeccionan con el único testimonio de quién ha cometido la imprudencia, pues la víctima por desgracia no puede dar su versión de los hechos. A los responsables de tráfico de este país les pido que reflexionen en estos dos sentidos pues un caso tan desafortunado como este no debería volver a repetirse nunca más.

Montse Montal Gibert  
Vicepresidenta de AP(A)T  
Asociación de Afectados por Accidentes de Tráfico